

María Tabares (Bogotá, Colombia, 1958)

Egresada de la Escuela de Escritores de México, ha sido publicada en revistas y antologías en Colombia, Ecuador, México, Brasil, Argentina, Bolivia, Puerto Rico y Francia.

Obtuvo el Premio Nacional de Poesía, Museo Rayo en 2011 por el libro de poemas *La luz, poemas de sombra*, el tercer lugar en el Concurso Nacional de Cuento, Fundación La Cueva en 2012 por el cuento “Cinco minutos” y una mención de honor en el Premio Nacional de Poesía Ciudad de Bogotá en 2013 por el libro de poesía *Los Sombra*.

Sus otros libros publicados incluyen: *Y cae y suena y nos invade* (Colombia, 2010), *Álulas*, (Ecuador, 2014), *Sinfonía, de mi sangre nacerán pájaros* (México, 2017), *Al filo del mundo* (Colombia, 2019), *Oración Atea* (Colombia, 2020) y *Así limpio el mundo* (Colombia, 2023). Es co-editora del fanzine sobre poesía y ensayo escrito por mujeres en Colombia, *La trenza*.

Materia inanimada

Ningún dolor.

Soy igual que un grano de arena
en la enormidad del mundo.

Todo fuego sin corazón
se apaga
el calor cede su lugar al frío
lo elástico a lo rígido.

Esto parece ocurrir de un solo golpe, pero
sucede
lento
imperceptible.

Por fin soy como el árbol
 admirado
un universo para todos los que en mí
aseguran su pálpito.

No siento ningún dolor.

 Mi cuerpo, tendido,
 es minúscula e inerte materia.

Asciendo y sin ojos
puedo apreciar las nuca
emplumadas de otros pájaros
sus alones extendidos
como espejos espléndidos
por el reflejo del sol.

Cada segundo soy menos yo
y, sin embargo,
siento compasión por todos allá abajo.

La ley del hambre no me rige.
Ya nada me duele. Ni los afectos.

Ninguna palabra

ningún sonido.

Desnudo
el río exhibe su lugar más íntimo
y la sed
sigue siendo enorme.

Haberse bebido
toda el agua
no es suficiente.

Es condición de la sed
que nada le baste.

Retrato de ciudad

Una avenida
de un lado un centro comercial
 en remodelación
del otro
un hospital

carros, camionetas, buses, bicicletas, motos, motos, motos
gente

¿Por dónde cruzamos?
pregunta, en mitad de la calle:
vienen pocos carros, corre.
Un carro frena.
Su amiga apura el paso.
Para algo sirven las canas, dice,
sonríe, y alcanza el andén

en la puerta
el guardia las detiene.
Sin tapabocas no pueden entrar.
Ellas lo saben

adentro, corredores,
y
por fin la sala.
Se sientan
esperan
Ellas, ellos también

una mujer detrás de un vidrio
dice en voz alta su nombre.
Se levanta.
Viene de regreso
con un sobre entre las manos

lo abre

un CD y una hoja de papel
escrita por ambos lados.

Leen:

Carcinoma No Hodgkin.
Avances con respecto a evaluaciones anteriores.

No existen la sala ni los corredores ni el guardia ni la entrada
solo ellas

y ese CD que no han visto
y esa hoja escrita
por ambos lados que acaban de leer

no importa más por dónde cruzar,
carros, camionetas, buses, bicicletas, motos, motos, motos
gente

solo cruzar
entrar al centro comercial
buscar el garaje
el carro

la tranca que se abre

y el sol
afuera

los ojos cegados por la luz

al menos diez carros
por delante
y el semáforo en rojo

en rojo

en rojo

los vidrios cerrados.
Ninguna habla.
Todo grita.

Bogotá, septiembre 2023